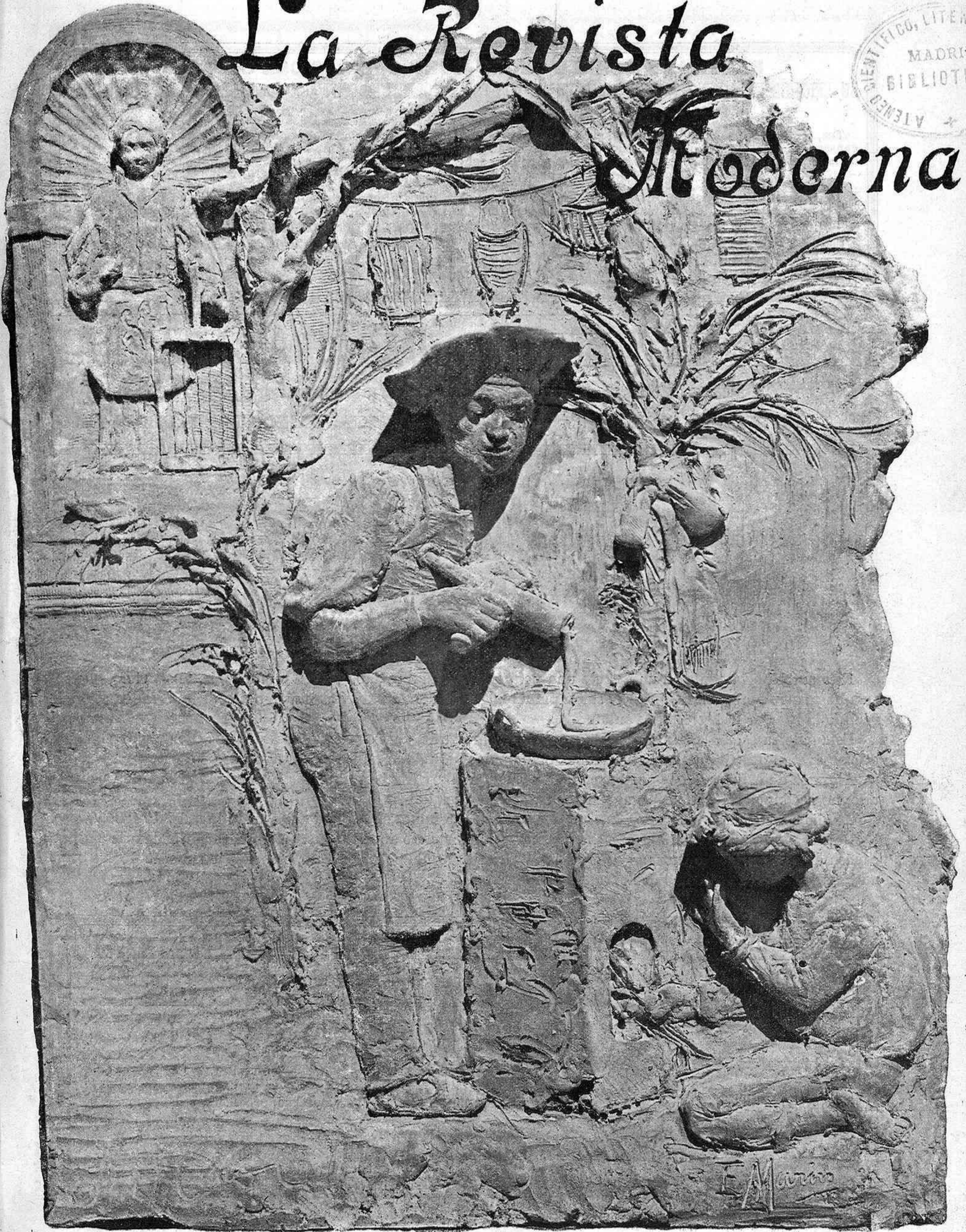


La Revista

Moderna



En la verbena de San Lorenzo.—BAJORRELIEVE DE E. MARÍN.

PASTILLAS BONALD CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA
SU EFICACIA ESTÁ RECONOCIDA Y COMPROBADA POR LOS SEÑORES MÉDICOS PARA COMBATIR LAS ENFERMEDADES
de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonías producidas por causas perifericas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragrica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el Extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR, NÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID

PEDID EN TODO EL MUNDO LAS **AGUAS DE CARABAÑA**

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiscrofulosas y antisépticas. UNA PESETA BOTELLA
 GRAN DEPURATIVO—ÚNICA EN EL CONSUMO—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZALEZ

(Véase el número anterior.)

Esta antecámara tenía en un ángulo una pequeña puerta que daba paso á una galería de servicio, que corría hasta otra antecámara, entre el salón principal y la galería exterior, de la cual esta galería de servicio recibía la luz por tres grandes ventanas.

Esta galería estaba alfombrada con un antiquísimo tapiz, y en sus paredes había algunos viejos retratos, que se habían quitado de las habitaciones principales para dejar su lugar á otros más modernos.

Algunos de estos retratos pertenecían á la Edad Media y estaban pintados en tabla; los restantes, excepto uno, no reconocían fecha, á juzgar por los trajes, más acá del siglo xvii.

El que constituía la excepción era contemporáneo, atendido su traje: databa, cuando más, de 1830.

Representaba una joven hermosísima, como de diez y siete años: en una palabra, á Mercedes de Falces, esposa de D. Antonio de Guzmán, Duque de la Granja. Aquel pobre retrato, colocado en medio de las otras antiguallas, estaba allí como desterrado, como escondido.

Sigue en la página 3.



GRAN BAZAR INGLÉS
 CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES
 EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.
 Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia
DE
JOSÉ M.^a MATEU
TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.
DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

—◆◆—

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

GRAN FARMACIA CANALEJO

Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ

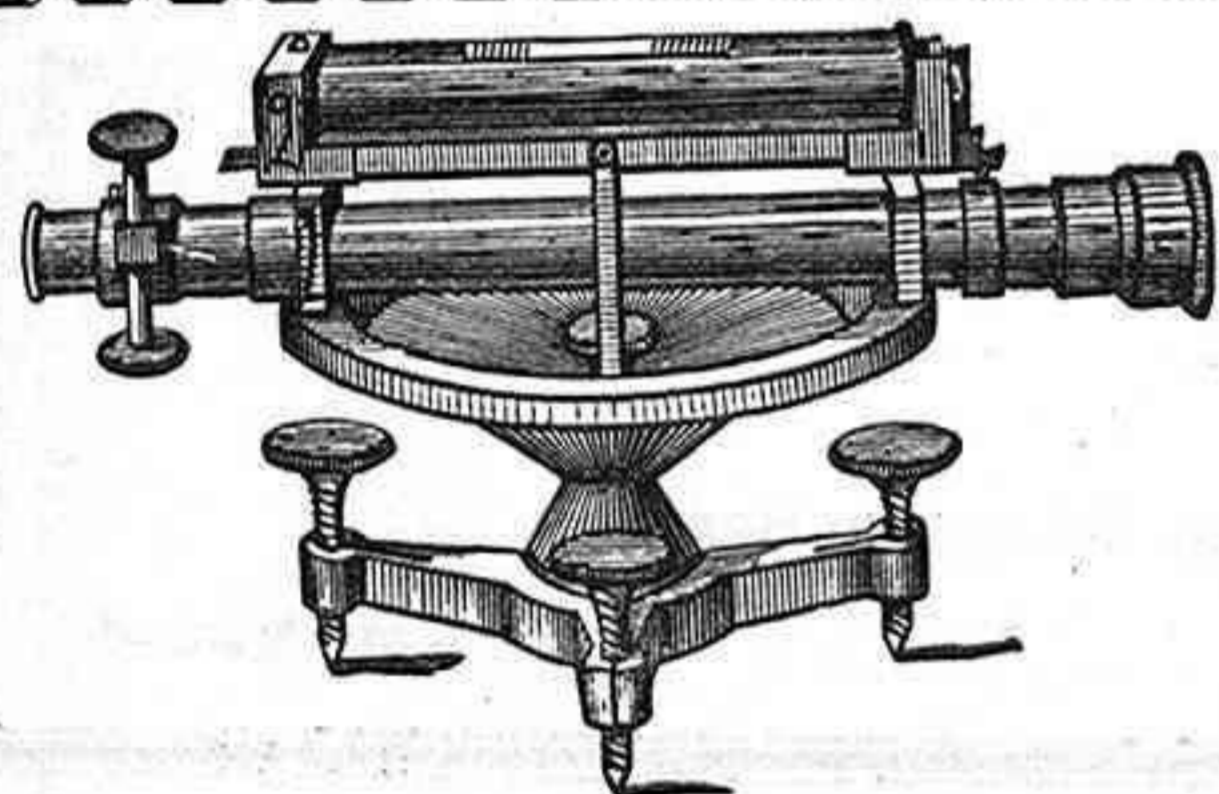
MAYOR, 23—MADRID

Esta Casa dispone del tratamiento más completo, rápido y eficaz para la curación de todas las afecciones del ESTOMAGO E INTESTINOS, ya sean leves indisposiciones ó graves y crónicas dolencias, por el TRIDIGESTIVO y TONICO-ESTOMACAL CANALEJO; así lo demuestran valiosos testimonios médicos de Madrid y provincias.

Nuestras preparaciones son inofensivas y de propiedades eminentemente curativas, no calmantes momentáneos, como sucede con la generalidad de sus similares.

No hay inapetencia, anemia, debilidad, convalecencia ó extenuación, que resistan al empleo del VINO TÓNICO-ESTOMACAL CANALEJO, poderoso remedio tónico-digestivo, nutritivo y reconstituyente general del organismo, á base de quina, coca, nuez de kola, pepsina y glicerofosfatos.—De venta: Farmacia del autor; Melchor García, y principales farmacias.—Preparados especiales. Pedid prospectos.

Admitimos productos químicos, especialidades y aguas minerales, nacionales y extranjeras acreditadas, en depósito, comisión y representación, para lo cual contamos con buenas referencias sobre todas las plazas y personal apto para la venta y propaganda.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

—¿Por qué no se le había dejado en el salón principal?

Verdad es que también se había quitado del salón principal otro retrato casi de la misma fecha, que en otro tiempo hacía juego con el de Mercedes.

Este retrato, que era el de su marido, había sido confinado á los sótanos.

Allí la humedad le había podrido: sólo había quedado el marco, mohoso.

Así se pudren los cadáveres en la tumba.

Al ir á abrir Ángeles la mampara que daba paso á la galería de servicio, sintió que la mampara del otro extremo se abría y se cerraba.

Luego sintió que las tres ventanas de la galería se cerraban una tras otra.

Ángeles apagó su bujía y se retiró precipitadamente de la mampara, refugiándose en el hueco de una puerta inmediata y cubriéndose con las colgaduras.

La persona que estaba en la galería debía ser necesariamente ó el viejo Marqués ó Enrique.

Ninguno de la servidumbre podía estar allí á aquella hora.

Pero la mampara que correspondía á la antecámara, donde tan vivamente se había ocultado Ángeles, no se abrió.

Por debajo de ella se veía una línea luminosa.

Era el reflejo de la luz que llevaba la persona que había entrado en la galería y que permanecía en ella.

Necesitaba saber si quien estaba en la galería era el tío ó el sobrino.

Sigue en la página 4.

Ángeles se aventuró á salir de entre las colgaduras y á observar.
¿No se trataba de dos locos que estaban enamorados de un retrato?
Podía ser muy bien cualquiera de los dos.

Ángeles se acercó de puntillas, entreabrió silenciosamente la mampara, miró la abertura y vió.
Sobre una silla, puesta sobre una mesa, había un hombre cubierto con una larga bata de color sombrío, con un gorro de piel sobre sus cabellos canos.

Este hombre, este anciano, que temblaba todo, tenía en una mano una bujía, con la que iluminaba el retrato de Mercedes, que contemplaba con una fijeza terrible, con una expresión delirante.

Aquel hombre era el Marqués de Torrenegra.

De improviso acercó su semblante al retrato y le besó de una manera frenética.

Ángeles le sintió sollozar, y entre aquellos sollozos percibió más de una vez la palabra ¡perdón!

Ángeles tembló y permaneció inmóvil en su puesto, no ya observando, sino petrificada.

¿Qué significaba aquello?

Pasaron así algunos minutos.

Al fin el Marqués separó su cabeza del lienzo, bajó de la silla á la mesa, de la mesa al suelo; puso sobre un mueble la bujía, quitó de sobre la mesa la silla, la puso en su sitio, recobró la bujía, se alejó, llegó á la mampara del otro extremo, la abrió y desapareció tras ella.

Ángeles se retiró de la mampara, corrió á su gabinete, encendió de nuevo la bujía, volvió, entró en la galería, puso la silla sobre la mesa, subió á ella y examinó minuciosamente el retrato en toda su extensión; al fin, en el ángulo inferior derecho, junto al cuadro, encontró esta inscripción: *V. López fecit.—1830.*

—¡Sí, sí!—dijo Ángeles.—Era soltera cuando se pintó este retrato.

Y descendió, puso la silla en su lugar y se volvió triste y meditabunda á su gabinete.

XXII


EQUIVOCACIÓN

Los que mejor pasaron la noche de todos nuestros personajes fueron el Pintado y Gabriela, aunque esto parezca extraño.

Se creían completamente seguros, avisados á tiempo.

Elena, según ellos creían, se había enamorado de su conocimiento del teatro Real.

Sigue en la página 6.



Schnellpressenfabrik FRANKENTHAL
Albert & C.^a (Sociedad Anónima)
Delegado general para España y Portugal
Richard Gans
Fundición Tipográfica, **Madrid**

Esta Fábrica, la más importante del continente, recomienda sus

- Máquinas rotativas,—para ilustraciones.
- Máquinas sencillas,—la Universal,—la Rhenania.
- Máquinas para dos colores.—Máquinas dobles.
- Máquinas de Litografía y de Fototipia.
- Máquinas para imprimir Fotograbados.
- Máquinas á pedal, la Stella, &c., &c.

LA REVISTA MODERNA
posee tres máquinas para ilustración,
de dicha Fábrica.

NOVEDADES

En broches, imperdibles, dijes, alfileres para sombreros, brazaletes, cadenas largas y cortas y *un millón de cositas más.* Hoy hemos recibido y puesto á la venta los dijes con verdaderas hojas de trébol, desde 2 pesetas.

THOMAS

30 — Mayor — 30.

**Á los Secretarios
de Ayuntamiento.**

**PRESUPUESTOS
Y CUENTAS MUNICIPALES**

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.

RELOJES

para señora ó caballero, negros, con estuche, cadena é iniciales ó nombre grabados, desde 20 pesetas.
Idem clase superior, con estuche, cadena y nombre inrustado en oro fino, desde 30 pesetas.

ROSKOPF, DESDE 20 PESETAS

WEHRLE

MADRID — Hortaleza, 20 y 22 — MADRID

AÑO II

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1898

NÚM. 75

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Redacción y Administración:
18—ESPÍRITU SANTO—18

Teléfono núm. 558.

Establecimiento tipográfico:
18—ESPÍRITU SANTO—18

RINCONES DE ESPAÑA



VIZCAYA—La playa de Santurce.—Fotografía de F. Monasterio.





Comentarios

Los optimistas de oficio y los que creen, sin dar de ello razones positivas é indudables, que la humanidad progresa y adelanta mucho en materia de sentimientos, juzgarán acaso que la muerte del Príncipe de Bismarck es la desaparición del último ó, por lo menos, del más enérgico representante del derecho de la guerra, único principio jurídico-internacional que, después de tantas revoluciones y tantas reacciones, ha quedado en pie al concluir este siglo, en el cual los atropellos y las infamias se cometen más de prisa, con más perfección y con mayor hipocresía que en la Edad Media.

Los que meditan y estudian los hechos diarios no se forjarán semejante ilusión. Muerto moralmente Bismarck hace ocho años, muerto materialmente hoy, la fuerza bruta sigue dominando en todo el orbe, y los que la poseen son los únicos que pueden echarse á dormir tranquilos, con la conciencia de que al despertar podrán seguir cometiendo crímenes impunemente, para continuar gozando el reposo que se ganaron por sus puños.

El único progreso que en estas materias cabe, el consuelo único apetecible es que el futuro representante del derecho de la fuerza sea un hombre de talento y de honradez probada, como lo era Bismarck: hombre guiado por un ideal puro, movido por un fin noble... Pero, bueno es repetirlo para confusión de utopistas y sabios de gabinete: aquella *sociedad sin bayonetas* que soñaba Fíguro es una sociedad imposible.

Bismarck está ya enterrado y su obra sigue cada vez más sólida, porque las fuerzas que la constituyeron se han mantenido firmes y han sabido conservarla. Tranquilo y pagado de sí mismo debe de haberse ido al sepulcro el Canciller de hierro: pues, sin duda, habrá sido para él grande y admirable cosa tener la seguridad de que su espíritu quedaba como infiltrado en el espíritu de todos sus compatriotas y como difundido en la atmósfera del país, de un país grande, sano y robusto, criado en la lucha, crecido en el trabajo.

Bismarck está ya enterrado y los franceses continúan sin Alsacia, sin Lorena... y sin desquite; antes bien, recibiendo con sonrisa forzada y con aparente cortesía mensajes de pésame que el Emperador Guillermo les dirige á la menor desgracia que les ocurre, como hace pocos días, con motivo de haber naufragado el *Bourgogne*. ¿Y por qué? Pura y simplemente porque la natural prudencia les dice á los franceses que, de entablar otra vez la lucha, otra vez serían vencidos, sin remedio: y acaso también porque ya en Francia haya sufrido el concepto del honor nacional la misma desviación que ha experimentado en otras naciones y que también debe de ser un adelanto; sólo que nosotros, en nuestra limitada y arcaica inteligencia, no lo comprendemos.

Porque ahora que andamos nosotros en tratos de paz, de los cuales no se puede ni se debe hacer comentarios, conviene recordar aquellos otros tratos que pusieron término á la guerra franco-prusiana, en circunstancias tan tristes y tan desventajosas para los franceses, como para nosotros las actuales. Bismarck entonces se mostró tan altanero, tan desconsiderado y tan exigente como los yanquis ahora. Ni habían hecho Moltke y él la guerra de manera distinta á como la han hecho los yanquis; es decir, procediendo con ladino disimulo al principio, y, en las acciones militares, obrando siempre sobre seguro, no comprometiendo jamás el éxito, contando con superioridad abrumadora de fuerzas y de recursos, midiéndolo y pesándolo todo, fijando plazos perentorios y de matemática exactitud. De ese modo la guerra no es un combate noble, es una operación quirúrgica practicada á un sujeto á quien se ata de pies y manos; y así, como un cirujano hábil y cruel, amputó Bismarck á Francia dos hermosos pedazos de su territorio.

¿Y qué dirán los patriotas vociferantes si alguien declara que hoy nosotros, aun cuando acabaran de robarnos todas nuestras colonias, no seríamos tan infortunados como los franceses cuando se quedaron sin Alsacia y sin Lorena?

Pues ahora, tú, lector bueno, español contribuyente con tu dinero ó con tu sangre, ó con entrambas cosas, puesta la mano en tu corazón y á solas conmigo, que á nadie se lo voy á contar, dime: ¿consideras la amputación de esas colonias desagradecidas é infames dolor tan violento como el que te causaría la pérdida de un pedazo cualquiera de tu viejo territorio, del sagrado terruño que resca-

taron tus abuelos de los fenicios y de los romanos y de los moros y de los franceses? ¿Romperá ó manchará tu historia la terminación de esa prolongada aventura de América, en la cual te metiste sin pensarlo, y de la que saldrás sintiendo tan sólo el mar de sangre que el sostenerla te ha costado? Fingimientos aparte, hipocresías fuera, y declaremos todos con franqueza honrada que hemos intentado sostener las colonias solamente por el orgullo nacional, no por razones de cariño, que no puede tenerlo el padre á sus hijos espúreos cuando éstos pasan la vida renegando de su filiación, rebelándose contra la autoridad paterna y desconociendo ó menospreciando los sacrificios que aquél hizo por ellos.

Aquí han venido muchas veces y les hemos recibido con los brazos abiertos y les hemos dado cuanto darles podíamos: agasajos, atenciones verdaderamente fraternales... Y no hay que hablar ya de los sacrificios de otro género que nos han impuesto las islas de Cuba y Puerto Rico, sin provecho alguno para la Metrópoli.—*¡Le ha tocado para Cuba!*—decían con voz desgarradora las pobres madres en pueblos y ciudades, y ya se sabía lo que esa frase tremenda significaba: era la pena de muerte ó de inutilidad perpetua para el desdichado mozo, que ó no volvía á su hogar, ó si volvía, era un hombre anémico, destrozado, inservible para labrar el campo y para sostener á su familia. Y eso y lo demás, ¿cómo nos lo pagan? Abriendo las puertas á nuestros enemigos, rebuznando insultos contra España, que por culpa de ellos se desangró, y dando las gracias á las tropas extranjeras que han ido á libertarles de *nuestro yugo*.

¡Oh! ya sabrán, ya verán ahora lo que es yugo; ya sabrán y verán qué sacrificios hace nadie por ellos; ya llegará para esos ingratos el día de la desolación y del estridor de los dientes, y no hace falta ser muy profeta para asegurarlo. ¿Verdad, lector, que ni tú ni yo consideramos deshonoroso entregar esa ingrata gente á nuestros enemigos, como entregaría un pastor un rebaño de carneros virolentos á los foragidos que salieran al camino para robárselos á mano armada? Quien, siendo español y habiendo sufrido ó presenciado los sufrimientos de tantos buenos ciudadanos por causa tan perdida como ésta, tarde todavía en convencerse de que no era el cariño, que no sentíamos, sino el orgullo patriótico quien nos engañaba, reflexione y vuelva á la razón y aténgase á los hechos consumados.

España ha obrado, como siempre, con sobrada honradez, con dignidad caballeresca, de la que ya no se usa en el mundo; los españoles de nada tenemos que arrepentirnos, como no sea de nuestras candidez y buena fe, que ya *no se cotizan*; y lo que se pierda, bien perdido está, y tal suerte le corresponda como nosotros se la deseamos.

Inútil y dañoso fuera pensar en desquites ni en venganzas. Ya lo ves, lector: el Príncipe de Bismarck se ha muerto de viejo, y los franceses siguen sin desquitarse y son felices. Morirán las generaciones que aun guardan frescas en la memoria las remembranzas de la terrible lucha, y no habrá *revanche* de ningún género, como no se produzcan acontecimientos inesperados que alteren la faz de las cosas. La venganza era el placer de los dioses: el placer de Dios y de los hombres debe ser el trabajo.

(Fot. Debas.)

F. NAVARRO Y LEDESMA



EL PRÍNCIPE DE BISMARCK



POR EL CAMINO



Caminando el Chopín, mozo de quince años, por la orilla del Pisuerga, buscando el vado para librarse de la larga caminata hasta el puente, vió una chiquilla que intentaba pasar el río por una parte bien peligrosa.

—¡Eh, rapaza! —gritó,—espera un poco; no te metas por ahí, porque cubre una barbaridá... Mía que está mu hondo; pué que haiga tres varas de agua ú más, si á mano viene.

La rapazuela, que oyó aquella voz amiga, salió

del río, y dejando caer la falda que se había remangado hasta las rodillas, puso los blancos pies en el césped de la ribera y esperó que el muchacho le indicase cuál era el verdadero camino.

El Chopín cruzó el cascajal, se acercó á la chica, y como si continuase un argumento, dijo:

—Pues es claro, mujer: tú no sabes que aquí hay un pozo... un pozo que llama una barbaridá; y quien se mete en este pozo, siempre y cuando que no sepa nadar como un pez, bien puede decir que ya está con los difuntos... Y si no, no hay más que hacer la prueba (y al decir esto, el Chopín cogió del suelo un canto pelón); vamos á ver: yo tiro este canto al agua, y hasta que no llegue á lo hondo no dejan de salir encima cosas así... cosas como escupita. ¡Hala!

El Chopín tiró la piedra en el punto donde el agua verdosa y serena daba á entender que allí, efectivamente, había gran profundidad. Y sucedió lo que el buen chico esperaba: que las burbujas de aire temblaran unos cuantos segundos en la tersa superficie del río.

—¡Ahí va!—exclamó la rapazuela asombrada;—pues di tú que si me meto ahí...

—¡Te gibas, te gibas sin remedio!—dijo el Chopín con orgullo de salvador.—Y si te coge la muerte en pecao... no te digo ná... porque te vas á los infiernos más pronto que la vista.

—¡Ahí va!—exclamó la otra, toda sobrecogida de santo temor ante el pensamiento de la condenación eterna.

—Bueno; pues ahora no hay miedo que valga, porque estoy yo aquí, y si quíes que te acompañe... yo no tengo incoementé. Y pasaremos el río por el vado de Fuenteinfante sin que nos mojemos los tobillos tan siquiera.

—Yo... miá tú... yo sí quisiera; pero... como los hombres sois tan malos...

—Oye, chica, lo que te digo es que hay hombres pa todo; hay algunos que son malos y gibaos, pero hay otros que son tan buenos como cualquier persona decente... Porque es lo que yo digo cuando me dicen que si los hombres son malos, que si hacen esto, que si hacen lo otro; ¿y las mujeres? Hay mujeres que paicen mesmamente hijas de una perra, porque son peores que la tiña...

—Bueno; pues si no me perjudicas...

—Calla esa boca, porque estás mu ofensiva. Yo soy un hombre que tie tanto aquel como pué tenerlo el Gobernaor, si á mano viene, y que no he querido ir al Seminario, á deprender latín, porque no tengo vocación de señor cura.

Antes de continuar el camino, bueno será que el lector conozca á estos dos muchachos. El *Chopin* era un hombrecillo alto de cuerpo, delgado y fino de facciones, con el rostro muy bien compuesto y grave, y con la mirada profunda y melancólica. Vestía traje de paño de Astudillo, y cubría la noble cabeza con boina vascongada. A modo de fusil llevaba sobre el hombro un cayado, del que pendía un hatillo de ropa, porque *Chopin* iba de viaje.

La mozueta apenas había llegado á la edad del otro, y era morena y encendida, de ojos negros y brilladores, muy gentil de cuerpo y muy alegre y retozona. En los preludios de su pubertad sanísima se notaban ya los esbozos de una espléndida hermosura. Apenas cubrían su cuerpecillo una chambrá casi transparente por lo vieja, y una faldamenta, también sutilísima y desvencijada. Los pies traía al aire, y la cabeza cubierta con un pañolico que antaño fué de seda, y ahora, todo menoscabado y desteñido, sólo conservaba los peores y más zafios hilos de su estofa.

—Y tú, ¿adónde demontres vas por aquí á estas horas?—preguntó el *Chopin* á su compañera.

—Pues voy á Valdeguzmán, á servir en cá el señor médico.

—¡El señor médico! ¡Maldito!... No es buena persona, dicho sea sin ofenderle.

—¡Ahí va! ¿Por qué?

—Porque es algo moro, judío y protestante... Y á las chicas no sus conviene eso... Porque es lo que pasa (al decir esto los ojos del *Chopin* brillaban mucho, como si estuviesen preñados de lágrimas), es lo que pasa: sus dice cuatro cosas bien dichas, y después sus pierde pa sinfinito.

—Pues á mí me habían dicho que ese señor era mu bueno.

—Sí, mu bueno, como Judas Discarrote... Cada vez que pienso lo que pasó con la Catalina, la hija del tío Machacalajo, ¡me dan ganas de ir á Valdeguzmán y coger á ese hombre por...! Pero, mira, ya está aquí el vado; ¿lo ves como por aquí se pué pasar, y no por donde tú ibas á gibarte?

—¡Ay, Dios mío!... ¡Mira, chico, que esto está mu resbaloso!

—¡Quita, boba! Yo iré delante y tú te agarras á mi chaqueta.

—¡Ay, Dios mío!... Mira que nos vamos á caer, porque estas piedras están más suaves que lamedor.

—Sí: se conoce que viene crecida, y el agua puso así las piedras, algo salgüerosas... Vaya, ya estamos; ahora venga un salto... ¡Atiza!... Pues si saltas más que una cogorniz.

—¡Ahí va!—gritó la moza.—Con el salto se me ha rotpido la cinta de la falda, y se me va á caer hasta los pies.

—Pus átala y sansacabó.

—Es que pa eso tengo que quitármela, y eso no está bien delante de ti.

—Oye tú, chica: tú ¿por quién me has tomao? Yo soy tan humilde como el señor alcapreste, si á mano viene; ¿crees tú que voy á mirar? ¿Qué he de mirar, hombre? Me volveré de espaldas... ¿Está ya?

—Aguarda un poco—dijo la chica toda aturrullada.

—No, si yo no tengo prisa...

—Vaya, ya está.

—Pus andando... ¿Lo ves? Tú decías en devantes que los hombre son esto, que son lo otro, que son unos condenaos, que son unos gibaos, y yo te dije y te ripito que hay hombre pa todo. Yo, aunque me esté mal el decirlo, soy una persona tan cabal como qualquiera: ya te he dicho que si hubiera querido ser cura, lo habría sido, pero no tengo vocación, porque me tira el matrimonio. ¡Qué demontre! Cada uno puede ser lo que quiera y lo que le dé la gana. Pus bueno: un hombre como yo, ¿qué demontres iba á hacer en Villona? Hacerse una caballería, con perdón sea dicho... Conque yo, cojo y digo: Me voy á Vallaulí: allí pué uno campar á sus anchuras y á sus vientos, y malo será que un hombre como yo no gane la mantención tan siquiera, y algo para el aquel de vestirse y ahorrar. Pus bueno: se lo digo á todo el mundo, y todo el mundo me dice que hago bien: que un chico listo como yo, y que sabe de letra como un secretario, no debe estar pudriéndose en un pueblo como Villona. El tío Raposo, el alcalde, me da una carta pa un amigo suyo que es cosa grande en eso de los consumos de puertas; y uno un real, otro dos, otro una perra, me dan lo que pueden, y he llegao á reunir cinco duros... Y hago bien en marcharme: porque ¿qué hacía yo en el pueblo? ¡Ná, pué decirse! Yo no tengo padre, ni madre, ni parientes, ni ná... Pus pa ganar un cacho de pan, lo mismo se gana aquí que en Francia... Pus á Vallau í, aunque me llamen fantástico... A Vallaulí á trabajar mucho y á andar más derecho que una vela y hacerse uno cosa grande... Mira, ¿ves aquella casa encarnada que aparece allí junto aquella chopera?

—¿Cuála?

—Aquélla, mujer...



- Sí, sí, ya la veo...
 —Pus aquella es la estación de Cabezón; allí tengo que coger el tren pa ir á Vallaulí.
 —Pus hijo, ya pues decir que vas al cielo: porque según me dijo á mí el novio de la *Colorada*, que es melitar, Vallaulí el mismísimo cielo de la gloria... Y yo me tengo que quedar aquí en cá del médico, á pique de cualisquier barbaridá...
 —Pero, vamos á ver, chiquilla: ¿tú pa qué vas en cá del médico?



Ya en esto había llegado la interesante pareja á Cabezón, con tal oportunidad, que el *Chopin* apenas tuvo el tiempo preciso para sacar el billete de tercera y subir al coche.

- ¡Vaya, adiós chica!—dijo.—¡Hasta la vista!
 —¡Adiós, adiós!—contestó la moza llorando; y luego añadió en voz baja:—Dame un beso, chico...
 —No pué ser, no pué ser...
 —Sí, porque tú eres mu bueno... tú eres un santo.
 —Que no pué ser, te digo, y lo que no pué ser, es imposible...
 Y al decir esto cerró la portezuela, y se sentó en el duro banco, dejando á la pobre niña sumida en el más profundo dolor. El tren emprendió su marcha, produciendo ruido infernal de cadenas, émbolos, ruedas, rechinamientos de ejes y soplos de gigante. El *Chopin* hizo la señal de la Cruz, cerró los ojos, y pensando en su novia, en aquella Catalina deshonrada por el médico de Valdeguzmán y por él lanzada al vicio en las callejuelas de Valladolid, dijo:

—¡Dios mío! ¿Llegaré á tiempo de encontrarla, ó estará ya perdida, perdida pa sinfinito?

(Dibujos de Anselmo Guinea.)

—¡Ahí va! Pus pa ganar algo.

—¿Cuánto vas á ganar?

—Pus por servir to el verano, tres duros... Con estos tres duros paga mi madre la renta de la casa en Seitiembre pa que no nos eche á la calle el tío Nataniel el judío... Y mi madre... como está mu mala... y pué que se muera...

—Pus ¿qué tiene?

—Pulmonía, costao y fiebre.

—Malo es eso: porque eso es que tíe corrompida el arca del pecho...; pero vamos á ver: á vosotras ¿quién sus mantiene?

—¡Ahí va! Pus mi hermano, que gana una peseta en cá del Mermao...; pero pa la renta no alcanza...

—Bueno. ¿Pus sabes lo que estoy pensando? Que no quiero cargar con la responsalidá de que vayas á servir al médico... Toma los tres duros y márchate con cincuenta mil demontres, y no me vuelvas á mirar á la cara... Eso es pa que digas después que los hombres semos malos... ¡Vaya con estas grandismas...!

—¡Ahí va! ¡ahí va!—exclamó la chica espantada, al contemplar en su mano los tres flamantes duros;—pero tú ¿por qué me das esto?

—Porque me da la gana, y tengo voluntá de dártelo.

—Bueno. ¿Y qué quiés que yo te dé?

—¿Qué me has de dar tú, animal? Yo quió ser generoso, y quitarme de los adentros el rescozor que tenía desde que me dijiste que ibas á...

—¡Ahí va! Pus miá tú... si quiés que sea tu novia, no hay incomeniente.

—No pué ser, chica, no pué ser.

—¡Miá tú! ¡Llévame contigo á Vallaulí!

—Que no pué ser te digo: esc no es decente. Lo que te digo y ripito es que te vuelvas á tu pueblo inmediatamente, y des á tu madre esos tres duros.

ÁLVARO L. NÚÑEZ

La enfermedad del Rey.

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, la sensible causa que motiva estas líneas habrá desaparecido, y el joven Monarca se hallará en el pleno goce de su salud.

La enfermedad que ha padecido S. M. el Rey Alfonso XIII ha sido el sarampión, en su forma más benigna, no teniendo, por fortuna, complicaciones de esas que suelen presentarse aun en las dolencias más insignificantes.

Su augusta madre ha podido estar tranquila desde el principio, y una vez conocido el carácter de la enfermedad, pues el médico de su mayor confianza, el sabio doctor D. Pascual Candela, ha sido quien, con su profundo y reconocido saber, ha cuidado y atendido constantemente al egregio enfermo.

La augusta Regente ha tenido pruebas incontestables de la profunda simpatía y del vivísimo interés que por la Real Familia española tienen todas las Cortes del Continente europeo.

La adhesión y el cariño de nuestro país hacia el augusto Monarca se han patentizado también de modo muy expresivo.



EL DOCTOR D. PASCUAL CANDELA



S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Las listas colocadas á diario en la Mayordomía de Palacio se llenaban rápidamente.

Por fortuna, y como decimos al principio, la enfermedad de Alfonso XIII habrá desaparecido ya, y así la augusta señora que ejerce el poder moderador podrá dedicarse por entero, y libre de las naturales zozobras, á la consolidación de la paz, y á procurar borrar con posibles bienandanzas los infaustos recuerdos de una guerra á que nos provocara enemigo poderoso con fines rastrosos, encubiertos con la hermosa enseña del humanitarismo.

L. R. M.

(Fotografías de Valentín Gómez y F. Debas.)

Se nos ruega que rectifiquemos dos puntos referentes á la breve descripción que hicimos en nuestro número anterior del nuevo templo de San Ignacio. Dichos puntos son los siguientes:

Que la dirección de las obras, tanto interiores como exteriores, ha estado encomendada al arquitecto Sr. Olabarria.

Y que de la decoración interior no corresponde al Sr. Mélida más que lo relativo á los altares policromados. Conste así.



LA SIEGA

Al terminar la noche,
negra y sombría,
cuando el sol aun no luce
sus resplandores
y apenas perezoso
despunta el día,
van por la carretera
los segadores.

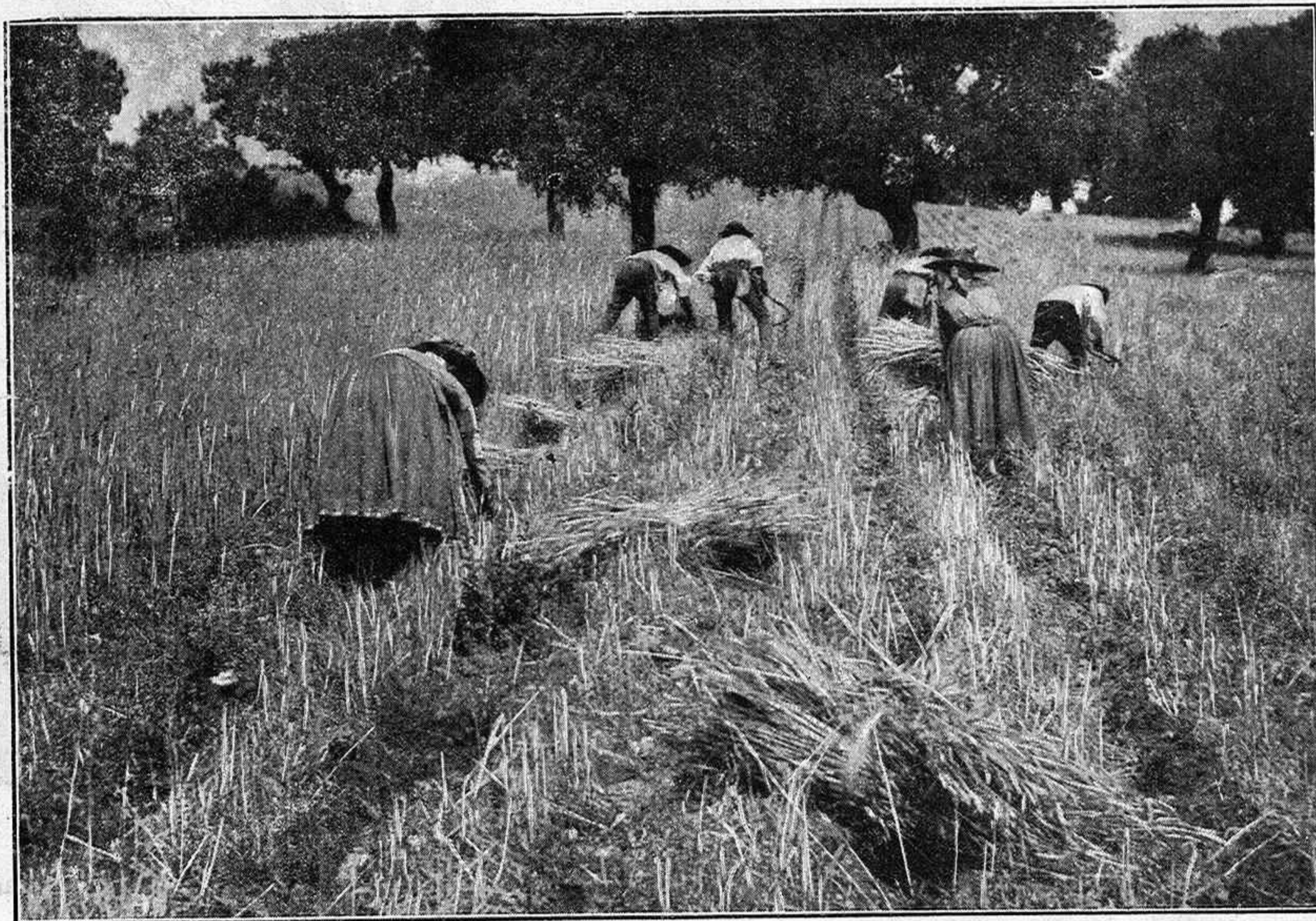
Retostaron sus caras
el sol y el viento.

Por los linderos cruzan
de los bancales,
y en sus caras morenas
brilla el contento,
mientras sus hoces brillan
como puñales.

A las primeras luces
de la mañana,
el sol su toldo tiende
de fuego y oro,

y á tierra va la espiga
que se desgrana,
y cae sobre la era
como un tesoro.

La tierra huele á incendio,
trajín de un horno,
que pasa como lumbre
por la garganta.
Y no se ve en las horas
de aquel bochorno



más que una golondrina
que vuela y canta.

Quizá su canto anuncia
nuevas auroras;
quizá anuncia al trabajo
días mejores,
mientras que sudorosos
pasan las horas,
trabaja que trabaja,
los segadores.

Con el cuerpo encorvado
por la fatiga,
el segador trabaja
de sed rendido:
se inclina hacia la tierra
la rubia espiga,
mientras del cielo baja
fuego encendido.

Algo le quema entonces
el pensamiento;
y mientras resignado

sufre sus males,
una idea en sus ojos
brilla un momento,
mientras las hoces brillan
como puñales.

MANUEL PASO

(Fotografía de Pérez Oliva.)



UN TECHO, por Benedito.



El joven artista valenciano, discípulo de Sorolla, nuestro querido colaborador Manuel Benedito, ha dado una prueba más de lo mucho que vale y de lo que le han aprovechado las lecciones de su maestro.



En muy poco tiempo, y sacando todo el partido que un artista podía, ha pintado un hermoso techo, cuya reproducción pueden ver nuestros lectores en esta misma plana.



¡Lástima que la fotografía no pueda aún reproducir los colores!

Porque si el dibujo de las figuras hechas por Benedito es correcto y suelto, el color es vigoroso y la entonación excelente. Dos de los cuatro medallones que componen

el techo son verdaderamente clásicos.

La obra de Benedito decorará el salón principal de un nuevo Casino, situado en un lugar céntrico de Madrid.

Nuestra enhorabuena más sincera al querido compañero.

L. R. M.



(Fotografías de Compañy.)

MUSEO LIT.
MADRID
BIBLIOTECA
ALFA

MECACHIS Y SUS MONOS

¡Pobrecillo!
 ¡Cuánto nos queríamos! ¡Qué bueno era!
 Nos conocimos cuando ambos empezábamos á luchar por la existencia hace trece años!
 Acababa de fundarse *La Caricatura*, un periódico gráfico que no ha tenido rival en gracia, ingenio y originalidad.
 Pepe Gil y Campos y *Mecachis* lo fundaron, poniendo cada uno como capital cincuenta reales.
Madrid Cómico y *La Caricatura* fueron los semanarios que más lectores tenían en aquel entonces. Murió el periódico por una desgracia de familia que le acaeció á *Mecachis*.

**

En *La Broma*, de Perillán y Buxó, se dió á conocer *Mecachis*: le encargaron que dibujase una plana central de «peligro», en que se satirizaba al Gobierno de una manera atroz. *Mecachis*, que siempre repugnó ejecutar trabajos de esta índole, indicó que para evitar responsabilidades figurase el dibujo firmado con un seudónimo.

Y el director y los redactores de *La Broma* y el interesado pusieron á discurrir el alias, y después de encontrar varios inaceptables, Eduardo, lleno de impaciencia, pronunció su interjección favorita:

—¡Mecachis!...

Perillán y Buxó, al oír esta palabra, le dijo:

—¡Hombre! ¿Por qué no firma Ud. *Mecachis*? . . Resulta raro y original.

Y con ese seudónimo firmó el dibujo de «peligro» y cuantos ha trazado su lápiz.

**

Mecachis parecía indolente. No lo era. Su talento perspicaz, su vivo ingenio, el dominio absoluto que tenía de su arte, contribuían á que en cortísimo espacio de tiempo realizase su labor y estuviese libre de cuidados. Además fué siempre modesto, no ambicionó riquezas, ni pensó nunca en que pudiera morir como ha muerto, tan joven, dejando en la más triste de las orfandades á sus cinco hijos, á sus *Mecachitos* de su alma, como él los llamaba.

**

Ha tenido en vida dos grandes ilusiones: estrenar obras dramáticas y coleccionar en varios tomos sus dibujos: la primera la ha visto realizada con satisfacción: ha estrenado varias producciones escénicas con éxito envidiable; la segunda iba á realizarla... ¡Los



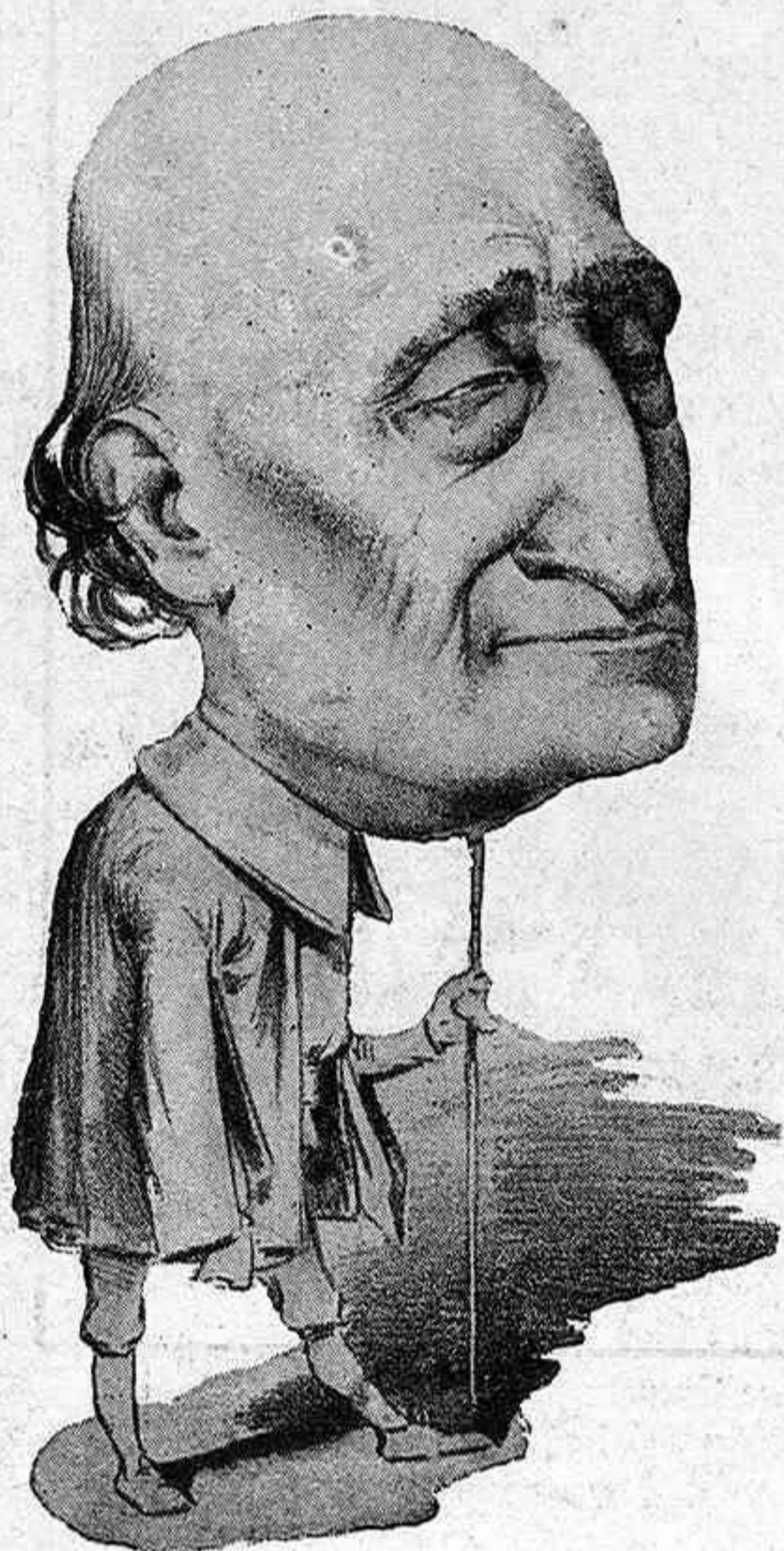
EDUARDO SAENZ HERMÚA (*MECACHIS*)

que hemos sido sus amigos sabremos satisfacer, en honra de su memoria, el noble deseo suyo de reunir en un tomo sus trabajos más selectos!...

**

La antevíspera de su muerte estuve en su casa: le hallé, como siempre, sentado en un sofá del gabinete, apoyando su cuerpo, enflaquecido hasta la exageración, en una porción de almohadas: me habló de sus proyectos para lo porvenir; quería irse al monte del Pardo, á casa de un guarda, á reponer sus fuerzas y ver si lograba curarse la enfermedad que hace próximamente un año minaba su existencia.

Me hablaba con gran viveza... ¡Estoy aburridísimo, Alejandro—me dijo con honda pena;—quiero respirar el aire puro del campo, correr por el monte, cazar, pensar en



CARICATURA DE D. JOSÉ VALERO





CARICATURA DE FRASCUELO

mis dibujos, en los chicos, en todo: volver á la vida activa.

Seguimos hablando de muchas cosas, y últimamente de que... intentaba, una vez que estuviere bueno, realizar varios trabajos encaminados á tantear la resolución de problema tan arduo como el del movimiento continuo.

Hay que advertir que *Mecachis* poseía una gran cultura y que conocía muy á fondo la Mecánica.

—No creas que al intentar esa «chifladura» es que estoy loco. Hace años que vengo dándole vueltas á esa teoría que la ciencia califica de utópica. ¿Y sabes por qué?... Porque se considera un imposible, y á mí me seducelo extraordinario.



Mecachis tenía también grandes conocimientos en la Medicina.

Era muy aprensivo: siempre andaba «registrándose», temeroso de una dolencia; llevaba hasta la exageración el prevenirse contra los cambios atmosféricos.

Los días de niebla quedábase en casa; si por casualidad ésta le sorprendía en el domicilio de algún amigo, no se movía de allí hasta que se despejara el cielo.

Si como caricaturista fué el primero, como hombre de corazón no tuvo rival: amantísimo.



mo de su familia, sacrificándose s'empre á la amistad, al morir no ha dejado más que un eco universal de sentimiento y de dolor. Trabajó mucho: colaboró en todos los semanarios literarios y satíricos nacionales, y últimamente circunscribió su labor artística á *La Correspondencia de España y Blanco y Negro*. Y ¡triste suerte de la mayoría de los artistas!, ha muerto pobre, pobrísimo. Deja una mujer y cinco hijos sin recurso de ningún género, frente á frente con un porvenir muy sombrío.

**

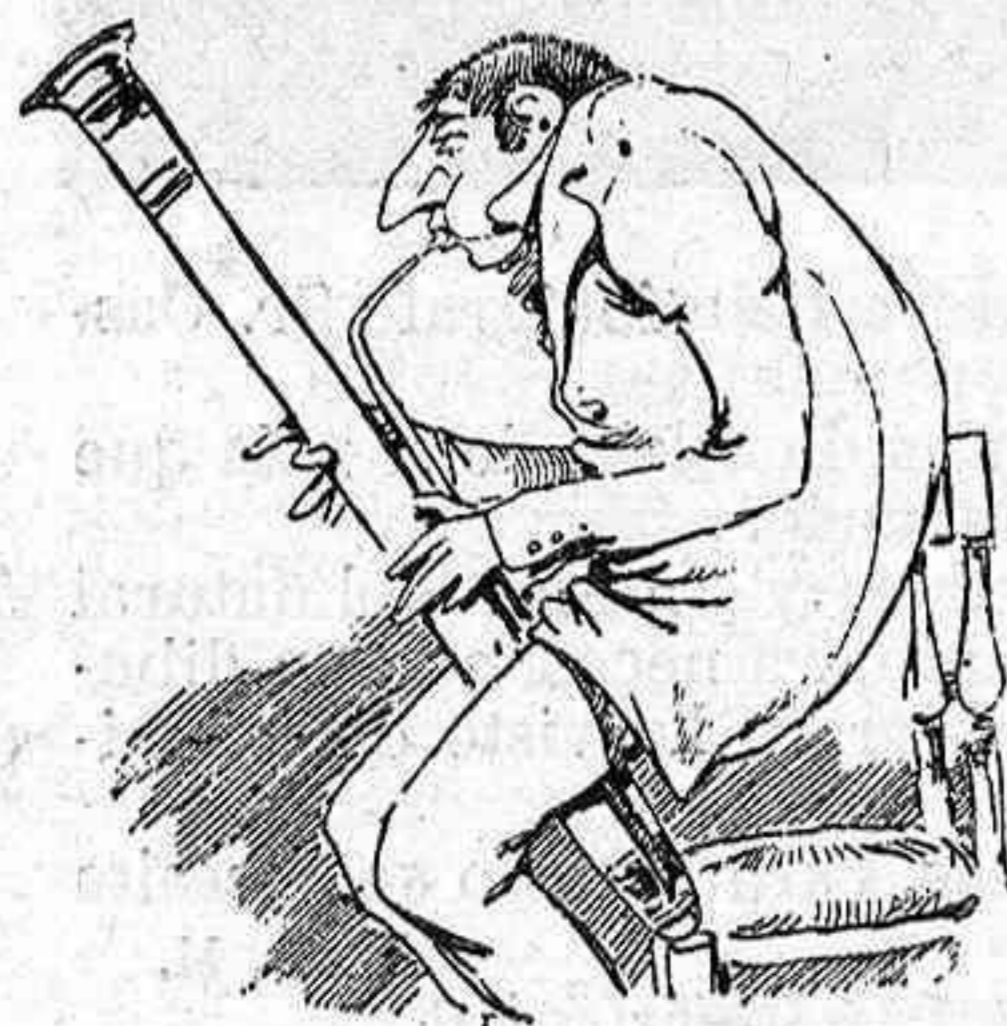
¡Pobre *Mecachis*!
¡Pobre amigo de mi corazón!

Cuando el sábado arrojaron sobre la caja fúnebre las primeras paletadas de tierra, el ruido seco de ésta, al chocar contra la madera, parecía un quejido, una protesta de un alma grande, inmensa, aprisionada brutalmente en las estrecheces de un féretro.



En mi imaginación se me antojó que el pobre *Mecachis* protestaba de la terrible ironía de las cosas humanas; haber luchado titánicamente, llegar á un punto desde el cual todo debía sonreírle, y morir de pronto, abandonarlo todo, dejar en el mayor desconsuelo y pobreza á la esposa idolatrada, á los hijos queridos, es horrible, tremendamente horrible.
¡Pobre amigo del alma!

Alejandro Larrubiera.



CORREO INTERCEPTADO



La escena, habilísimamente reproducida del natural por el distinguido artista fotógrafo Sr. Castillo, no necesita explicación.

La actitud de las dos costureras, la picaresca expresión del rostro de una de ellas, dicen más que ninguna explicación, y espontáneamente surge, al contemplarlas, el comentario.

Si el dibujo, sobre todo el dibujo bien hecho, da siempre idea más exacta y sintética del natural que la fotografía, ésta lleva en cambio la ventaja de la rapidez. ¡Lo que hubiera necesitado un dibujante, de estudio y preparación, para *ver* y *componer* ese grupo que el fotógrafo ha visto en un minuto y que la casualidad ha compuesto!

Pero claro está que un fotógrafo adocenado ni ve ni compone esas cosas. Para hacerlo se necesita ser un artista de verdad.

L. R. M.

Fotografía de Castillo (Sevilla).



CANTARES.

Los cantares de mi tierra
van brotando poco á poco,
del mismo modo que brotan
las lágrimas de los ojos.]

Hasta en la iglesia me miras
y hasta en la iglesia me engañas;
¡anda, que ya te conozco,
moreno de mis entrañas!

Fuí á empeñar tu retrato
al saber que me olvidaste;
¡me dieron media peseta!
¡ya me dieron más que vales!

El ciego tiene esperanzas
de ver la luz de los cielos;
¡mi cielo eras tú y no vives!
¡envidia me dan los ciegos!

Á quien mis cantares canta
suelo tomarle cariño,
porque al publicar mis penas
las va llorando conmigo.

Dos filos guarda el amor
que tienen igual poder:
¡lo mismo mata el hastío,
que mata el mucho querer!

Cuando se murió mi madre
dos sepulturas halló:
en el cementerio una
y la otra en mi corazón.

Estuvimos en la iglesia
cerca, muy cerca, ella y yo,
¡y rezamos sin mirarnos!
¡eso sí que es devoción!

Qué de fatigas se pasan,
cuando se buscan sonrisas
y sólo se encuentran lágrimas.

Es semilla el egoísmo,
que el corazón donde nace
lo deja seco y marchito.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

Las cuerdas de mi guitarra
mis sentimientos repiten:
si me ven sufriendo, lloran;
si me ven gozando, ríen.

Somos ramas de un rosal
y fruto de una semilla:
¡tu rama es rama de rosas!
¡mi rama es rama de espinas!

Como sol y luna somos,
que el uno tras la otra va,
y se miran desde lejos
y no se juntan jamás.

Si me prendes en tu alma,
no dejes guardas ni hierros;
¿qué preso querrá fugarse
de la cárcel de tu pecho?

Es la envidia como el viento,
que azota lo que está alto,
como el viento es invisible
y como el viento hace daño.

Las lágrimas, siendo agua,
suelen convertirse en sangre
cuando las arranca un hijo
de los ojos de su madre.

En nuestra cuenta de amores
voy temiendo que al final
equivocquemos la cuenta
y volvamos á empezar.

(Dibujo de Alcalá Galiano.)

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS. — La paz.

¿Es ya un hecho? Nos preguntamos todos los españoles con esa interrogadora desconfianza á que nos han dado derecho la serie de amargas vicisitudes por las cuales pasa la Patria hace tiempo, y las tristes enseñanzas de ahora y de antes.

¡La paz! ¿Quién se atrevía no hace mucho á mencionar la palabra siquiera, que no quisiera arrostrar el dictado de pusilánime y el calificativo de antiespañol?

La rota de nuestro poder marítimo, las vacilaciones de nuestros gobernantes y el vencimiento de nuestras armas por tierra, ha alterado las cosas de modo tal, que aun los más recalcitrantes proclamadores de la guerra por la guerra, alzan bandera de parlamento y convienen en que continuar lucha tan cruenta y desigual, equivaldría á buscar la total ruina de nuestra querida España, pródiga siempre en dar sus hijos y su oro en defensa de la Patria.

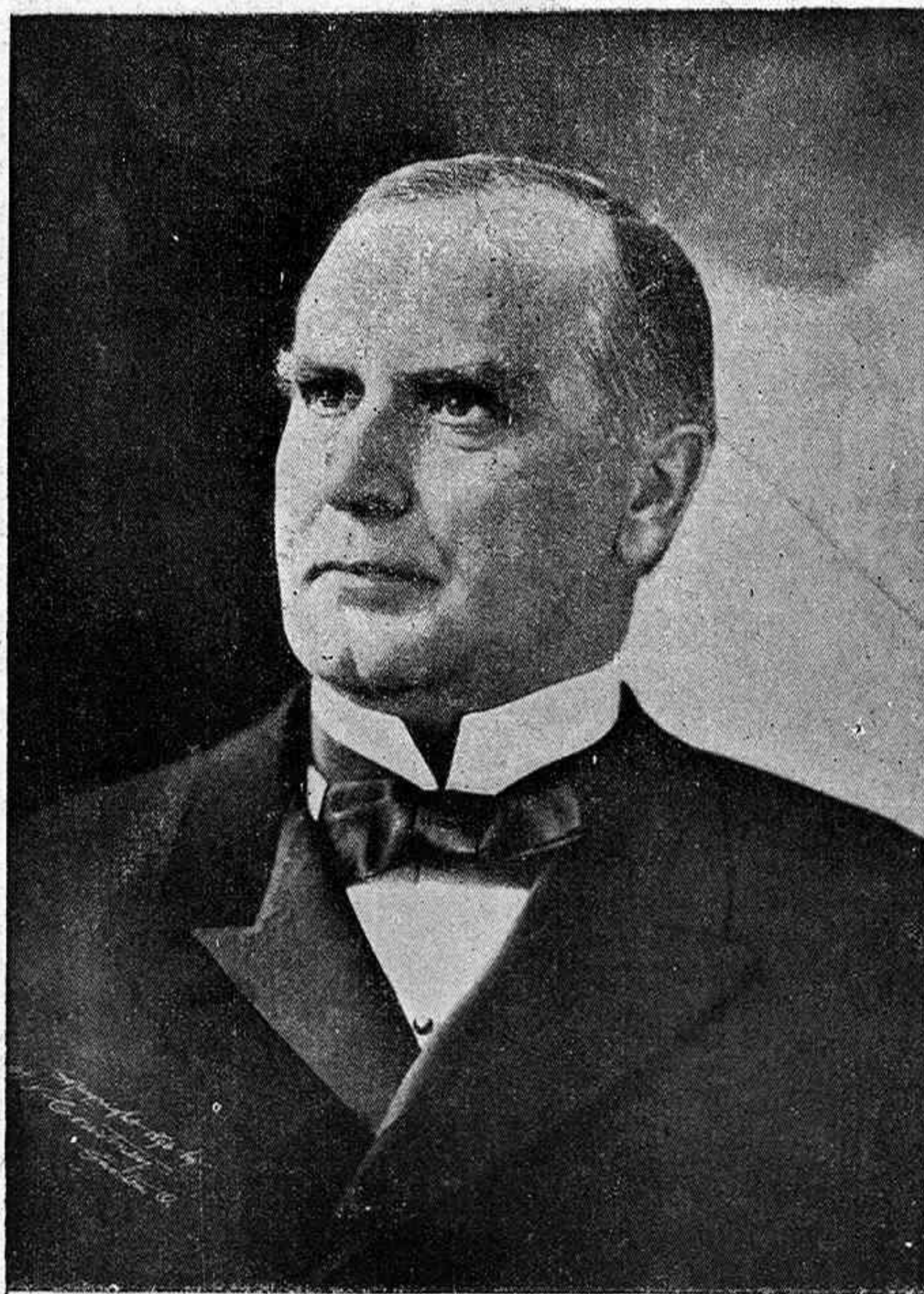
Se duelen algunos de que el vencedor establezca condiciones verdaderamente leoninas para llegar al logro de la paz, pedida, como es lógico, por la parte más perjudicada. Hay que dolerse, es cierto; pero la guerra ha sido, es y será siempre así.

Prusia venció á Francia, y la desmembró Alsacia y Lorena, y la impuso ruda indemnización de los gastos que hiciera en la guerra.

Francia pagó prontamente el tributo, y cuentan que el prusiano dijo con pesar:

—«¡No sabía yo que eran tan ricos!»

Deplorando no haberlo sabido antes para



Wm McKinley



MR. CAMBÓN, Embajador de Francia en Washington.

haberles exigido una indemnización de más importancia.

¡Pedir sensibilidad en la guerra!...

¡Esperar arranques generosos en una empresa que arriesga en cada jornada millones y millones!... vale tanto como esperar que un usurero no ejecute á un deudor cuando éste se ha descuidado en el pago, aun cuando su honradez sin tacha fuera garantía suficiente para esperar el cumplimiento de su obligación.

Así es la guerra. Brutal desde el rompimiento de relaciones hasta que la diplomacia echa su última firma en las negociaciones para terminarlas.

En las primeras diligencias para pedir la paz ha intervenido el ilustre diplomático Mr. Cambón, Embajador de Francia en los Estados Unidos, y que lo fué también en Madrid, donde dejó recuerdos gratísimos por su caballerosidad y demás altas dotes que le adornan.

De Mac Kinley nada decimos sino que nos sea leve.

L. R. M.

(Fot. Debas.)

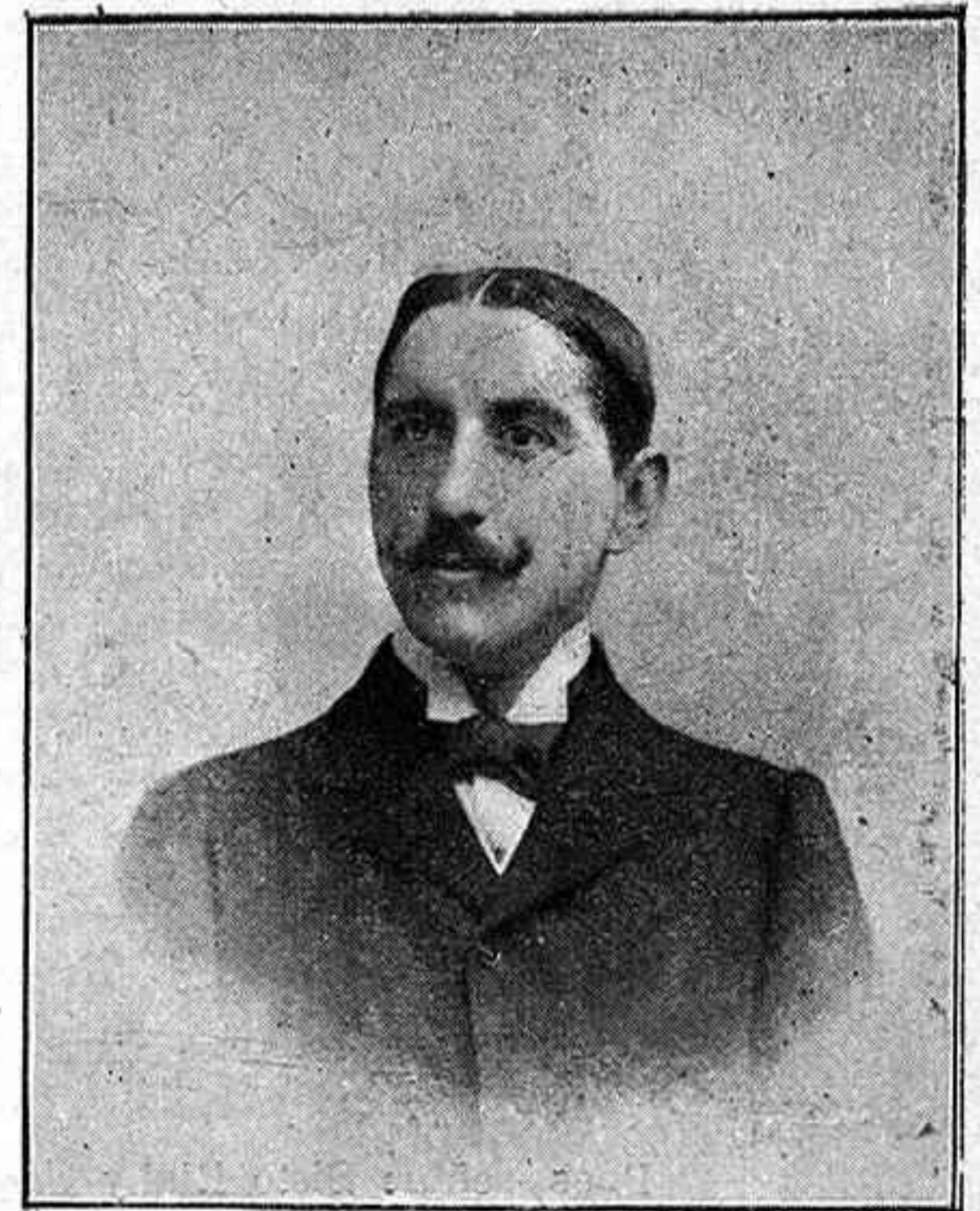
LA CENSURA Y LOS CENSURADOS



D. GUILLERMO RANCÉS,
Director de *El Tiempo*.



D. ADOLFO S. DE FIGUEROA,
Director de *El Nacional*.



D. RAFAEL GASSET,
Director de *El Imparcia*.



D. JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ,
Director de *El Globo*.



EL GENERAL CHINCHILLA



D. EDUARDO DE SANTA ANA,
Director de *La Correspondencia*.



D. JOAQUÍN MOYA,
Director de *Gedeón*.



D. MIGUEL MOYA,
Director de *El Liberal*.

(Fotografías de Compañy, Debas, Varela, Alviach y Viuda de Debas.)

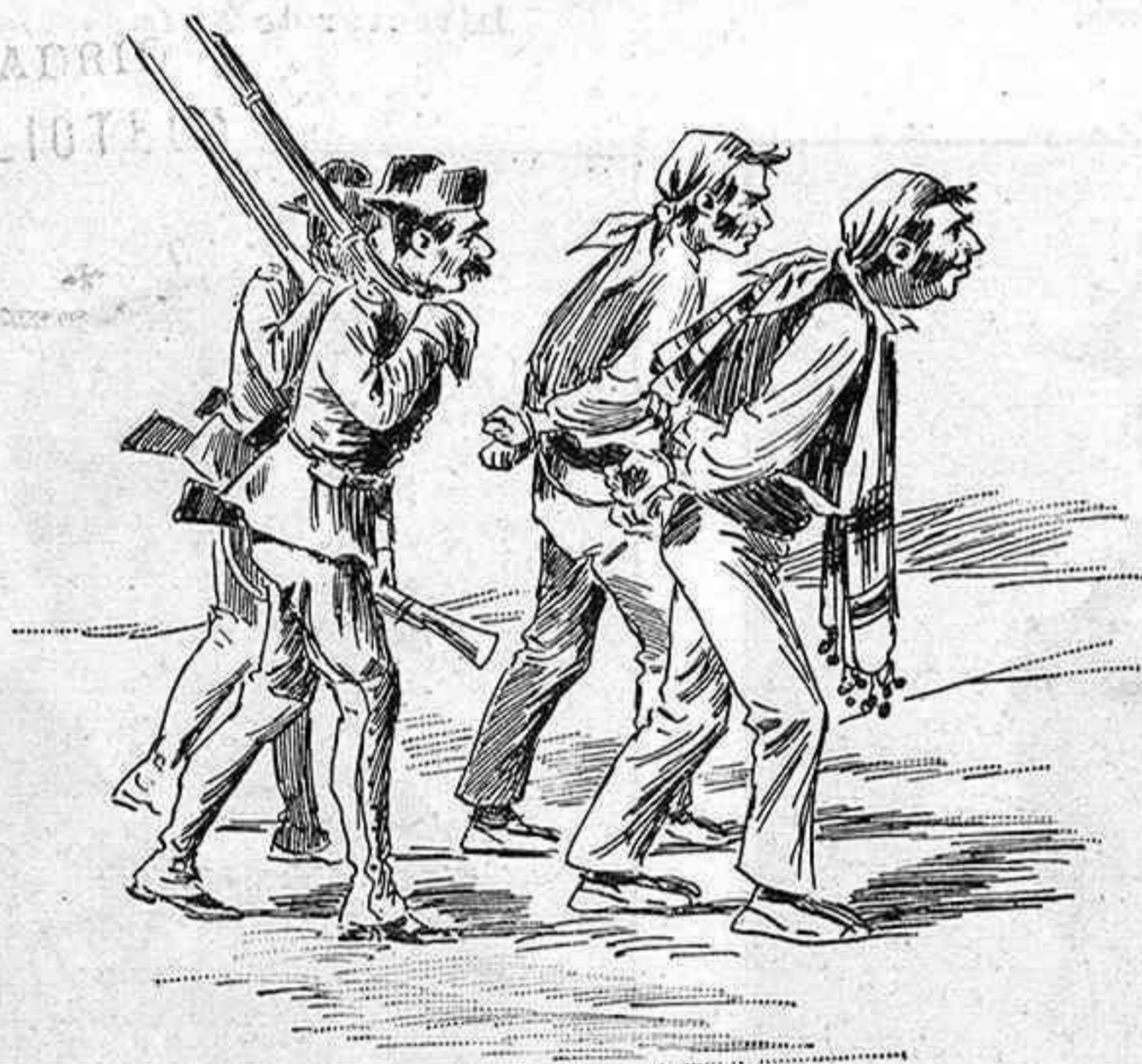
Y VA DE CUENTO, por Gascón.



Pues, señor: Sisto Rial y Casacón tenían aterrada la comarca.



Hasta que la benemérita les echó el guante.



Y les condujo al pueblo más próximo



La pareja mandó llamar al señor alcalde.



El cual consideró que la cárcel más Ayuntamiento.



s bandidos al verse á la puerta. Pues si nos traen á nuestra casa!

BATURRILLO

Proposición de venta.

Un zapatero de viejo, cuya afición predilecta era la caza, tenía este letrero en su puerta: «Pagaros de todas glases, cría, compra, cambio y venta.» Leyó un día Don Casiano lo que decía la muestra, y entra á ver al zapatero y le habla de esta manera: —¿Usted trafica con pájaros? —Sí, señor: tengo de venta verderones, mirlos, loros, canarios, perdices buenas... —No se trata de una compra. —¿Es acaso alguna venta? —¡Si es en buenas condiciones!... —Las condiciones son buenas. —Usted dirá. —Voy al punto: Tengo en mi casa una hembra superior, muy superior. —¿Una perdiz? —La tal hembra canta bien, es muy bonita

y habla lo menos por treinta. —¡Vamos es una cotorra! —Yo se la traigo, usted emplea cuantos medios, cuanto ingenio pueda usted, y mil pesetas le regalo como premio si es que consigue venderla. —¡Mil pesetas! ¿Pues qué vale? —No tiene precio. ¿Usted acepta? —¿Pero qué clase de pájaro?... —Una clase de primera. —¿Cómo se llama? —Paquita. —¿Paquita? —Sí. —Pero... —Atienda: La hembra á que me refiero y deseo usted me venda es mi mujer. —¡Su mujer! —¡Buena pájara está hecha! No encuentra usted, de seguro, mejor pájara de cuenta. ESTEBAN CRESPO

Bus- (1)	Za-	de	INCÓGNITA	una	-tu-	gal. (32)
car	dad	mo-	geográfica	ciu-	-mar	Por-
ciu-	una	-ra	EN	for-	-dad	de
			Marcha de Rey			
	y	-ca-	-dos			
	río	un	-nifi-			
	Ita-	de	sig-			
-lia	F. Novejarque.	dos				
	y	los				
		con				

ADVERTENCIA IMPORTANTE

El continuo y creciente favor que el público nos dispensa ha hecho insuficiente el local donde teníamos establecidos nuestros talleres y escasos los medios materiales que habíamos acumulado. Atenta esta Empresa á su firme y principal propósito de consagrar todos sus afanes al mejor servicio de nuestros favorecedores, no ha vacilado un momento en imponerse nuevos y costosos sacrificios, á pesar de la crisis que en todas las manifestaciones de la industria atraviesa nuestro país, y para conseguirlo ha dado comienzo por el traslado á un nuevo local, de mucha mayor amplitud que el que ocupaba y de inmejorables condiciones para los trabajos tipográficos.

Además ha aumentado considerablemente los medios de producción, montando nuevas máquinas de los sistemas más modernos, que aseguran un trabajo perfecto, y reforzado en gran escala el material, adquirido de la fábrica de más renombre por la bondad de sus productos.

Esto, unido á una verdadera selección en el personal de jefes de taller y operarios, nos permiten, sin exageraciones de ninguna clase, poder asegurar al público que nuestros talleres se hallan hoy á la altura de los más adelantados en nuestro país en este ramo de la industria, pudiendo garantizar la bondad y perfección de sus trabajos, armonizadas con una prudente tarifa de precios.

Con el fin de evitar molestias á los que nos honren con sus órdenes y al mismo tiempo facilitar la rapidez y buen éxito de todas nuestras operaciones, hemos creído conveniente que las oficinas ocupen el mismo edificio que los talleres, y realizado por completo el pensamiento, tenemos el honor de poner en conocimiento del público que la Dirección, Redacción, Administración y Talleres de esta REVISTA se han instalado en la Calle del Espíritu Santo, núm. 18.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Al salto de caballo:

EPIGRAMA

Cierto estudiante que estaba sin tener una peseta, escribió al padre pidiendo que le enviase una letra.

Y éste, al ver que le pedía una, y que era la primera, le envió un abecedario completo de letra inglesa, diciéndole al propio tiempo: —Escoge la que tú quieras.

EDUARDO GUILLAR

A la combinación jeroglífica:

SEMANARIO = MIERA ANSO

A la cadena:

OSA
RED
ODESA
LOT
ALANO
JOB
ONEGA
SAL
OTERO
POR
OSUNA
GIL
AOVAR
AVE
RAS

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente en Guatemala: M. Bethencourt.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretendan ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contega carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

Luchaba; pero ellos la empujarían, ellos la ayudarían á caer en aquel nuevo amor, mucho más conveniente.

Esteban quedaría abandonado.

En el plazo de tres á cuatro meses, la Audiencia confirmaría la sentencia del Juez de primera instancia, seguiría inmediatamente la ejecución y todo estaba concluído.

Por otra parte, el Caballero debía perecer dentro de las cuarenta y ocho horas.

El secreto quedaría perfectamente guardado por la tumba y la venganza satisfecha.

Esto por parte del Pintado. Gabriela, por la suya, había tomado una resolución definitiva, y había adquirido la tranquilidad que sobreviene después de toda resolución, sea cualquiera su objeto.

Más tarde veremos cuál había sido la resolución de Gabriela.

Para los demás la noche había sido terrible.

Esteban, irritado contra Elena, porque se creía abandonado de ella, irritado por el candente recuerdo de la visita de Gabriela, pasó la noche en un insomnio terrible, bajo una especie de delirio pesado, insoportable, en que se mezclaban para él Elena, Gabriela, el patíbulo, la eternidad.

Sigue en la página 7.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.



MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 céntos.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETA

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes
novedades

joyería

en

RELOJES

para bolsillo
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13 y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

SERVICIOS FUNEBRES
DE LUJO Y MODESTOS

LA FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE
PROPIEDAD DE LA EMPRESA

Una de esas pesadillas horribles, de las que se despierta con fuego en la cabeza, con plomo en el corazón. Dentro de su letargo, un sueño sombrío había afligido á Elena: veía á su madre, pretendía tocarla, acariciarla, y su madre se perdía en tinieblas misteriosas, en el fondo vago del sueño.

Veía á Esteban en un calabozo horrible, acusándola, tal vez maldiciéndola, y el en fondo de aquel calabozo veía el semblante de Enrique, que la miraba con ansiedad; de Enrique, que la amaba, ó que á lo menos, sentía por ella los principios de un amor inmenso; Enrique, que era la única esperanza de salvación de Esteban.

Tres veces durante la noche Gabriela había despertado, se había levantado y había ido á observar á Elena.

Siempre la había encontrado aletargada, febril.

Siempre había oído sus gemidos entrecortados.

Siempre había visto lágrimas en sus ojos.

—¡Oh!... ¡se ha enamorado! ¡Se ha enamorado como una loca!—exclamaba.

En vano había querido sorprender alguna palabra al sueño de Elena.

Fuera de los sollozos, el sueño de la joven era mudo.

La tía y el sobrino pasaron una noche de delirio.

Ángeles no durmió.

En cuanto al Caballero, el narcótico que le había dado, para procurarse algunas horas de libertad, Doña Teresa, le procuraba el sueño más pesado y más incómodo del mundo.

Teresa, en cambio, dormía dulcemente.

(Se continuará en el próximo número.)



Abanicos Japoneses

Más de mil modelos á los siguientes precios: 0 Ptas. 25, 0 Ptas. 30 céntos., 0 Ptas. 40 céntos., 0,60,—0,75,—1'», —1'25,—1'50,—1'60 — 1'75,—2'», —2'2,5—2'50,—3'», —3'25,—3'50, 3'75,—4'», —4'50,—5'», —6'», —6'50 y 7 ptas.

Carretas, 5.—R. Lambea Serra.—Carretas, 5.

MANUEL MURO
SASTRERÍA ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦
 ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦ **Y NOVEDADES**

UNIFORMES Y LIBREAS

ESPECIALIDAD EN EL CORTE

Madrid.—21, CALLE MAYOR, 21.—Madrid.

No se abre los domingos.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO
205

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago ó intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO:** 3 y 5 pesetas caja. *Farmacia de Santo Domingo*, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

Compra-venta y cambio

DE
SELLOS DE CORREOS
 para colecciones.

En la Administración de este Semanario.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

FOR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

Diez y seis
 páginas
 de texto y grabados
 SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Espíritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística
 cubierta con novela
 mezclada con
 LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres.
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

LA REVISTA MODERNA publica siempre buen texto y buenos grabados.
 LA REVISTA MODERNA, sin color político, respeta á la Religión y no ofende á la moral.
 LA REVISTA MODERNA publica notas interesantes de actualidad, siempre en buenas condiciones.
 LA REVISTA MODERNA consta de diez y seis páginas efectivas sin ningún anuncio.
 LA REVISTA MODERNA publica sus anuncios en artística cubierta y mezcla con ellos una novela, ofreciendo á sus anunciantes la mejor garantía de que los anuncios se conserven indefinidamente.
 LA REVISTA MODERNA ha llegado á ser el periódico ilustrado más ameno, más artístico y mejor editado de todos los que se hallan en igualdad de condiciones económicas.

ANUNCIOS

Pídase tarifa de precios al Administrador de LA REVISTA MODERNA,
 ESPÍRITU SANTO, NÚM. 18—MADRID

La correspondencia se dirigirá al Administrador de LA REVISTA MODERNA.